

La pedagogía comprensivo edificadora y sus fundamentos

Elvis Campos Palacios, Profesor de Estado en inglés, ORCID 0000-0003-1631-0495, Facultad de Humanidades, Benavente 980, La Serena Universidad de La Serena, ecampos@userena.cl

Resumen

El constructo de la comprensión edificadora viene siendo trabajado por largo tiempo por un número importante de autores, de distintos países de Iberoamérica encabezados por el doctor Julio César Arboleda. Esta propuesta se nutre de diversas perspectivas tales como la perspectiva radical e inclusiva, la pedagogía de la alteridad y la pedagogía mesoaxiológica. Esta propuesta pretende generar oportunidades y capacidades para dignificar la educación, lo cual precisa establecer *relaciones ótricas* en el acto de educar.

El presente artículo pretende exponer los fundamentos que la nutren y las visiones de profesionales de distintas posiciones epistémicas que encuentran razones valederas para sustentar la propuesta de Arboleda.

La comprensión edificadora, al igual que las perspectivas afines se distancian del enfoque por competencias, paradigma institucionalizado por el mundo global, en que éste último representa un constructo que orienta en la generación de capacidades para formar individuos que desde el conocimiento puedan aportar al mundo de hoy, muchas veces dominado por la necesidad imperante de disponer de mano de obra especializada y eficiente.

Esta pedagogía busca avanzar en la idea de que el mundo en que vivimos necesita instituciones educativas que incluyan en sus proyectos la implementación de este enfoque. Este estado al que hemos llegado necesita de seres humanos que

aprendan a vivir de manera más humana, para desempeñarse, en el mundo del mercado, de la sociedad global del conocimiento, con actitud edificadora, inclusive con eficiencia y eficacia, pero sin la misión de perpetuar la rentabilidad, sino, por el contrario, de formar personas que aporten en la construcción de nuevos escenarios que aseguren el desarrollo de seres idóneos, solidarios, éticos y críticos, reflexivos, creativos, incluyentes, proactivos.

Palabras clave: pedagogía comprensivo edificadora, comprensión edificadora, pedagogía de la alteridad, praxis pedagógica, relaciones ótricas.

Abstract

The construct of edifying understanding has been worked on for a long time by a significant number of authors, from different Latin American countries, led by Dr. Julio César Arboleda. This proposal is nourished by diverse perspectives such as the radical and inclusive perspective, pedagogy of alterity and mesoaxiological pedagogy. This proposal aims to generate opportunities and capacities to dignify education, which requires establishing otric relationships in the act of educating.

This article aims to expose the foundations that nourish it and the visions of professionals from different epistemic positions who find valid reasons to support Arboleda's proposal.

The edifying understanding, like related perspectives, distances itself from the competency-based approach, a paradigm institutionalized by the global world, in which the latter represents a construct that guides the generation of capacities to train individuals who, from knowledge, can contribute to the world of today, often dominated by the prevailing need to have specialized and efficient labor.

This pedagogy seeks to advance the idea that the world we live in needs educational institutions that include the implementation of this approach in their projects. This

state to which we have arrived needs human beings who learn to live in a more human way, to perform, in the world of the market, of the global knowledge society, with an edifying attitude, even with efficiency and effectiveness, but without the mission of perpetuate profitability, but, on the contrary, to train people who contribute to the construction of new scenarios that ensure the development of suitable, supportive, ethical and critical, reflective, creative, inclusive, proactive beings.

Keywords: edifying comprehensive pedagogy, edifying understanding, pedagogy of otherness, pedagogical praxis, other relations.

Los Fundamentos

En tiempos actuales, por razones que serán expuestas más adelante, se ha producido un descuido de los fines y preceptos originales de la educación y la pedagogía. El rápido florecimiento de las tecnologías, surgimiento de nuevos escenarios globalizados, requerimientos específicos de la industria y el comercio, han desnaturalizado el concepto de EDUCACIÓN y lo ha alejado de la enseñanza y la formación, tareas nobles y primarias de su exclusiva incumbencia. Arboleda, J. (2016), inspirado en otros que también repararon en lo mismo, de la Herrán, Ortega, Turiñan, por ejemplo, ha propuesto “una pedagogía que intenta rescatar el rol de la educación de intrusiones epistémicas, reduccionismos eficientistas, una lógica egocentrista que presiona al rendimiento eficiente en el campo laboral, entre otras razones”. Esta pedagogía se denomina Pedagogía Comprensivo Edificadora. A esta pedagogía, Arboleda la describe como “un constructo conceptual y metodológico que orienta en el fortalecimiento de los procesos de formación del sujeto como entidad compleja, singular, digna, en razón de potenciar actividades, acciones y procesos para la generación de conocimientos y valores de forma que los sujetos procedan de manera idónea en su devenir y participen activamente en

la construcción de nuevos escenarios para el desarrollo humano y de la vida”.
Arboleda. J. (2014)

Esta pedagogía busca recuperar el ser por sobre el saber, pretende que los individuos se eduquen para mirar la vida desde un punto de vista humano, vivir en función de otros y con lo otro. Esta Pedagogía tiene su concreción en la didáctica la que implica diversos dispositivos didácticos, metodológicos, cualitativos, discursivos, metacognitivos y curriculares. El mismo Arboleda critica que la didáctica moderna evade la función de humanizar, de formar mejores personas, que se reduce al proceso conocer-enseñar-aprender, dejando en el vacío educar. Educar implica que los individuos “usen sus comprensiones y potencialidades a favor de su crecimiento como persona y de la evolución de la vida humana y planetaria” Arboleda, J. (2014). No se educa bajo criterios eficientistas, existencialmente involutivos que provienen del mundo laboral o de la sociedad capitalista. La didáctica comprensivo edificadora valora la pedagogía. Tiene como uno de sus roles principales generar una conciencia crítica y activa sobre procesos y fenómenos del entorno en que nos tocó vivir, además de alejarnos de perspectivas y supuestos que nos ligan al deber ser. Es interés de la didáctica comprensivo edificadora proponer y reivindicar orientaciones pedagógicas y didácticas, en palabras de Arboleda, para accionar en el campo de la humanidad, que no ignore el saber ser. El individuo que experimenta esta didáctica propende a tomar control de su vida dotado de la sensibilidad de notar su condición humana y de vida. El docente comprensivo se caracteriza como aquél que conoce y utiliza de forma edificadora los recursos anteriores y además genera oportunidades para que los sujetos del acto educativo, aprendan y generen estrategias de aprendizaje y comprensión. Los docentes comprensivos son sujetos pedagógicos motivados y ocupados en acoger al estudiante en su singularidad.

Otra mirada analítica sobre la didáctica de la Pedagogía Comprensivo Edificadora (PCE) la presentó Fragoso, D. (2022) en el panel 2 realizado en marco del curso Introducción a la Pedagogía Comprensivo Edificadora, mayo 2022. Fragoso describe

varias dimensiones de la misma: primero, la PCE al ser plural, tiene dominio multisaber en torno a la enseñanza, la educación, la formación y el aprendizaje, esto permite generar procesos de reflexión inter y transdisciplinario. En segundo lugar, al mirar desde la vida, es posible contextualizar las enseñanzas y promover la generación de los usos y aplicaciones del conocimiento que realizan los estudiantes con base en los proyectos de vida que formulan, que, a su vez, buscan, con una actitud crítica, identificar problemáticas de su vida cotidiana o del mundo, escudriñándolos hasta conocerlos en profundidad y plantear soluciones pertinentes. En tercer lugar, busca en la relación educativa acoger al estudiante como es, en su singularidad y contexto para que al sentirse reconocido tenga la confianza de llevar a cabo el desarrollo integral de su interioridad y una fuerte vinculación con la exterioridad de manera que decida su propio proceso formativo. En cuarto lugar, el funcionamiento de la didáctica comprensivo-edificadora genera su epistemología independiente de otras corrientes y con base en ellas construye teorías y metodologías que reivindican al ser humano. Al considerar a la educación como un acto político y social y que tiene como finalidad la formación de la persona desde su naturaleza biológica y cultural. Esta metodología mira a los docentes como personas en proceso de formación que saben comprender la complejidad del ser en sí interior y exterior, que confrontan sus conocimientos disciplinarios al apropiarlos y usarlos en el proceso de traducción de conocimientos enseñados. Finalmente se constituye como una didáctica relacional que desde la comprensión de sí mismo, de los otros y de lo otro con un alto sentido críticos e interdisciplinario.

En cuanto a las finalidades de la PCE, Fragoso las clasifica en tres: primero: formar seres humanos se apropien del conocimiento, que sepan usarlo y articulen su vida con sus proyectos propios de forma generosa y al servicio de sí, del otro y de lo otro, relacionando, desde la reflexión, la cognición, la afectividad con el fin de construir significados y sentidos intersubjetivos.

La segunda finalidad es formar personas educándolas en los distintos saberes, educándolas en ser, saber hacer, ser experiencial de forma que se dignifiquen a sí mismos, y también a los otros. Es un proceso de humanización de los saberes.

La tercera finalidad es educar con la mirada, viviendo, reparando desde la reflexión, vinculando cognición, afecto, contexto y conciencia crítica.

La Pedagogía Comprensivo Edificadora se nutre de otras perspectivas de la educación que a lo largo de los años han buscado reencausar el objetivo primario de la educación; formar personas y fortalecer proyectos de vida.

En efecto, el gran reto de la PCE es generar escenarios para formar personas con conciencia tejedora de vida. Arboleda (2022) Precisa intervenir visceralmente para que la información derive en conocimiento en virtud de desempeño actitudinales, valóricos y semánticos. Pero no todo queda allí, además busca empujar para que el conocimiento se profundice y derive en comprensiones más complejas y finalmente se necesita se desempeños reflexivos, operativos, contextuales para que esas comprensiones, a su vez, deriven en obras de vida personal, familiar, social, pluriversa reflejados en conceptos como hermandad entre los seres vivos, debida consideración de la naturaleza, respeto a culturas diversas, cosmovisiones, modos de vida, etc. Contrastando esta propuesta y el momento histórico que nos tocó vivir, encontramos un mundo muy escaso, pobre de idearios, individualista y competitivo, injustamente tóxico.

Volcando la mirada a los fundamentos, tenemos que la PCE se nutre de al menos tres perspectivas educativas: a) Perspectiva radical e inclusiva, b) Pedagogía de la alteridad y c) Pedagogía mesoaxiológica

Respecto de la perspectiva radical e inclusiva, de la Herrán, A (2022) describe que, en más de dos décadas de observaciones, se han identificado tres grandes clases de dificultades y lastres para la educación alce vuelo propio: insuficiencias, errores y sinsentidos. No considera la suficiente humanidad, conciencia, educación para la muerte, el amor, el autoconocimiento, entre otros aspectos fundamentales. En

segundo lugar, la educación se basa en enfoques educativo erróneos, que no cumplen el noble objetivo de formar sino más bien adoctrinar. En general no se ocupa de la interioridad del ser humano, tiene grandes dificultades para distinguir el centro de la periferia. Es parcial y superficial. Finalmente hay muchos sinsentidos, la educación no dialoga lo suficiente, educa más para el silencio que para el diálogo, por ejemplo.

Respecto de la pedagogía de alteridad, como perspectiva de base para la PCE encuentra su origen en ideas de Levinas, Schopenhauer, Adorno, entre muchos otros, quienes postulan que la educación es una interrelación entre lo humano, lo social y lo pedagógico, conceptos que son parte de una misma sociedad. La pedagogía de la alteridad pone a la ética como condición de posibilidad para la educación, el dar educativo es un “darse” gratuito y desinteresado, la educación no es un modelo bancario ni depositario como lo planteó Freire. La responsabilidad es el valor central como eje vertebrador de la acción educativa, “yo soy rehén del otro” comunicó Levinas. La pedagogía de la alteridad destaca la importancia de atender a las circunstancias en educación, “no se educa en tierra de nadie”. Ortega, P. () los sujetos se encuentran anclados en espacio y tiempo. Esta metodología otorga mucho valor a la experiencia del alumno como punto de partida. El testimonio y la esperanza del docente son requisitos indispensables para la pedagogía altruista, con su acción y actividad y con sentido de futuro. Otro aspecto importante es el clima de aula el cual se logra dando la importancia y el reconocimiento debido y necesario al alumno.

La perspectiva mesoaxiológica se resume, conceptualmente hablando, en los siguientes postulados: Touriñán, J. (2020)

a) Conocer, enseñar y educar tienen distinto significado. El conocimiento de áreas culturales no es el conocimiento de la educación; este es un conocimiento específico y especializado. Educamos con las áreas culturales. El conocimiento de la educación fundamenta el nexo entre mentalidad pedagógica específica, mirada

pedagógica especializada y acción educativa concreta controlada y programada para formar la condición individual, social, histórica y de especie de cada educando.

b.- El concepto educación es la clave en la pedagogía. Se transforma la información en conocimiento y conocimiento en educación, utilizando la interacción como la actividad común del educando sin la cual es imposible educar.

c.- La función pedagógica es técnica, no política, aunque la educación sea un asunto de interés político; la decisión en Pedagogía, que es conocimiento de la educación, es tecnoaxiológica y mesoaxiológica. Es tecnoaxiológica, porque comprende la educación valorándola como decisión técnica, de fines y medios con fundamento en el conocimiento verdadero del ámbito en el que se elige y actúa (el ámbito 'educación'). Es mesoaxiológica, porque comprende cada medio valorándolo como educativo.

d.- En pedagogía, en perspectiva mesoaxiológica, se construyen ámbitos de educación, se hace el diseño educativo pertinente y se genera la intervención pedagógica, atendiendo a principios de educación y a principios de intervención que se justifican con el conocimiento de la educación desde principios de metodología e investigación. Se va del método al modelo a través del programa en cada intervención.

e.- La actividad común es el principio eje directriz de la educación y de la intervención. Sin la actividad común no es posible educar y sin la actividad común no hay interacción. Se usa la actividad común de manera controlada para lograr actividad educada y educar la actividad con mentalidad pedagógica específica y mirada pedagógica especializada, enfocando los elementos estructurales de la intervención desde la actividad común, porque sin la actividad común es imposible educar y gracias a ella se hace posible que el educando sea agente actor y cada vez mejor agente autor de su propios proyectos y actos.

Otros aportes a la Pedagogía Comprensivo Edificadora,

la formación del sujeto en educación

Gutiérrez, R (2022), doctora de la UNAM, México, plantea que la formación es el fin último de la educación y que requiere un proceso de reflexión en el que se recupere lo esencialmente humano y no meramente instruccional. La formación de los sujetos no es un proceso uniforme ni estandarizado dado que aborda momentos históricos y contextuales que no se repiten en el ser y sus circunstancias. El sujeto se apropia y se interioriza de las significaciones que va obteniendo del universo, del contexto cercano y de todo aquello que lo rodea. Estas significaciones las va construyendo de acuerdo de su propia subjetividad. “El sujeto se apropia de un saber, lo normaliza, lo significa y lo subjetiva” dice Gutiérrez.

La formación de los sujetos implica que el mismo sujeto se reconozca y configure como un complejo entramado de estructuras históricas, políticas, anímicas, psíquicas, emotivas, entre otras estructuras, que van a contribuir al individuo y su formación en un proceso de constante reposición. Se trata que el individuo vaya construyendo el sentido mismo de ser y estar.

La formación del sujeto libera la construcción de saberes en un proceso que obliga a lo imaginario, que lleva a la construcción de sentidos distintos de otro y otros; el resultado será la formación como posibilidad de subjetivación que implica generar oportunidades y potenciales para el estudiante y el docente en un proceso de correspondencia entre conocer y enseñar.

La propuesta de la PCE, recupera lo vital, lo común, lo personal y lo “ótrico” en palabras de Arboleda, incorporando lo ético en el norte de llegar a “vivir mejor”. Gutiérrez apoya esta propuesta indicando que el aprendizaje es subjetivo, el sujeto va interpretando lo que se le enseña en un momento socio-histórico político con múltiples dimensiones muy distintos a un proceso meramente instruccional o por competencias determinadas. Gutiérrez acentúa el hecho de recuperar los principios formativos de la educación, recuperar el valor de la enseñanza tendiente a educar en algo, transitar de la propiedad a la otredad, desarrollar todos los potenciales

humanos para vivir en mejores condiciones, en armonía con el medio en que nos tocó vivir.

Enfoque Hermenéutico y de Formación

García, D. (2022) plantea que la propuesta de la Pedagogía Comprensivo Edificadora “tiene más tintes filosóficos que pedagógicos” dado que abraza la hermenéutica en cuanto considera al ser humano un “ser histórico”, una persona que nunca se va agotar de interpretar el mundo y de interpretarse a sí mismo.

Un concepto clave es el horizonte de saber, definido por Gadamer como: “espacio abierto en el acto de mirar”, el individuo ve desde el punto donde se sitúa a mirar. Gadamer, propone fusionar los horizontes de saber, para tener una actitud hacia la vida, la existencia y la dignidad humana. Y es este aspecto donde la Pedagogía Comprensivo Edificadora que viene de la pedagogía, puede pasar a formar parte de los planteamientos filosóficos, en tanto busca valorar la importancia del saber en el camino de la vida. El mismo Gadamer, define además el círculo hermenéutico como un acto de comprender, interpretar y aplicar. Entonces a través de la fusión de estos objetos de estudio, el ser humano puede tomar una posición ante la vida y el mundo que lo rodea, ampliando así el espacio abierto que mira.

Posteriormente García, explica que el sentido original de la educación fue “el desarrollo total del ser humano”, concepto que proviene de la antigua Grecia, plantea un desarrollo armonioso, cuidando el cuerpo, el alma y el espíritu, que procura el que ser humano se pregunte sobre lo que ve, lo que descubre y lo que piensa. Con el paso del tiempo e imposición de fuerzas de “eficiencia”, fue perdiendo el sentido original y pasa a enfocarse en ciertos aspectos de la existencia, por

ejemplo, transmisión de conocimientos para que el individuo pueda incorporarse eficientemente al mundo del trabajo. Esto transformó la formación en sólo educación, dejando de lado aspectos muy importante para el ser humano como lo es su desarrollo integral. Otro concepto explicado por García es el acto de “Educar es educarse” también propuesto por Gadamer, la formación también depende de sí mismo, este es un concepto amplio, profundo, gatillador de los potenciales individuales para alcanzar estadios de mayor integridad, recuperando la idea de formación. Entiéndase formación como la segunda naturaleza humana, la capacidad de poder hacer, poder pensar, poder decidir asumiendo su responsabilidad.

Entonces, la pedagogía y la filosofía están a la base de la Pedagogía Comprensivo Edificadora, empujando al ser humano al desarrollo integral instándolo a forjarse a sí mismo como un “ser histórico”, un ser cultural digno de sí mismo y el mundo que lo rodea.

Enfoque Ontológico, Político Relacional.

Duque, C. (2022) hace su aporte desde la América Latina ancestral y plantea que nos encontramos en medio de una crisis civilizatoria multidimensional (ecológica, política, ética y económica) que nos tiene ante la posibilidad inminente de una auto extinción como especie humana.

Según autores citados por Duque, Quijano, 1992, Mignolio, 2005, todo se debe a la idea del Vivir Opulento, ejerciendo una sobre explotación de la naturaleza, acción que favorecería a unos pocos en detrimento de una mayoría humana y no humana.

Una respuesta a esta situación podría ser encontrada en los proyectos interculturales no totalmente occidentalizados, de los pueblos de Sudamérica. Se trata de un vivir armónico con la Madre Tierra, un buen vivir individualizado, globalizado, desterritorializado y desarraigado.

La ontología, en tanto, un estudio o discurso sobre los entes, sobre el ser, problematiza los conceptos de cultura, naturaleza, universo, estado-nación multicultural, para de allí, a su vez, avanzar a los conceptos de mundos, multinaturaleza, pluriverso, estado plurinacional y la propuesta cosmopolítica.

Las prácticas de diferentes comunidades crean diferentes realidades, diferentes “mundos” y por lo tanto, conciben la realidad como múltiple (multinatural, pluriversal) expresadas en diferentes ontologías.

La ontología moderna presupone que existen varias culturas y una sola naturaleza. La ontología relacional, que no distingue entre cosas naturales y no naturales, cuando es reducida a cultura es encasillada y pierde su esencia. Cuando se asumen las distintas dimensiones del mundo natural, humano y no humano, se asume que estamos interconectados y que podemos entre todos y todo llegar al estado de “buen vivir”.

Duque propone una ampliación ontológico-política como un discurso de transición civilizatoria, una ampliación de la conciencia, una ampliación de la identidad egoíca. Supone esta idea pasar de la ontología dual, sujeto-objeto a la ontología relacional que pasa a contener a la ontología dual, también supone pasar de una mirada antropocéntrica al cosmocentrismo y del europeísmo al diálogo de saberes y prácticas. Esta idea supone pasar de la naturaleza a la idea de la madre tierra, pasar de individuos desconectados a comunidad ampliada, de tiempo lineal a tiempo cíclico, de una ontología lineal dual a una ontología relacional, de un antropocentrismo a un a un cosmo-bio-centrismo, del universo al pluriverso, del vivir mejor al vivir bien.

Ontología Crítica y Hospitalidad Cultural

“Una ciudad hospitalaria, de seres hospitalarios, formados hospitalariamente en la escuela, implica espacios de confianza, de seguridad y tranquilidad para quienes la

habitan”. Es una de las frases expuestas por Gil, M (2022) en su participación en el panel 2. Cuando se habla de la ontología del ser sintiente, se está hablando de aquella potencia de percibir, de sentir, de todo ser vivo, que es consiente filosóficamente de ser sintiente, de ir a delante, de tomar una dirección en la construcción subjetiva de una imagen de mundo a partir de experiencias vitales. En consecuencia, un ser sensible que le atañe todo lo que sucede de manera positiva o negativa.

La ética de la inclusión y la hospitalidad, propuesta por Gil, debe tener o tiene un lugar relevante en la vida de los seres humanos. Gil agrega que, la educación debe centrarse en el desafío de una construcción ética-hospitalaria que de oportunidades a los todos los seres humanos y fundamentalmente a los excluidos que necesitan ser reconocidos como seres humanos en plenitud, con un pensamiento crítico y una acción democrática real de los mismos, “que el ser humano pueda pensar por sí mismo” citando a Kant.

La escuela ha de cultivar una actitud ética como objetivo primordial para el educando, para un ser en la ciudad. El currículo debe modificarse en un mundo acompañado de hospitalidad hacia el otro, abrir mundos nuevos que atraigan el interés y curiosidad tanto individual y colectiva en el calor humano del aula. No es una tarea fácil dado que vivimos en un mundo más bien materialista basado en las recompensas.

La pedagogía hospitalaria tiene un principio de creación y acogimiento del sujeto como ser consiente, como ser vital, implica que el otro se involucre en mi horizonte, en mi manera de ver el mundo, en mi manera de vivir y de ver el devenir, accediendo al otro ser humano, haciéndolo parte de mi mundo. El otro entra en mi escenario vital, en mis asuntos, en mi visión de mundo, en mi memoria en mi formación.

La cultura, el aprendizaje han de permanecer frescos en el recuerdo, frente a una sociedad del olvido, de lo instantáneo, que evita el compromiso, que es apática y destaca lo insignificante.

En el otro me percibo, me reconozco, como lo que soy. Es así que en el otro se realiza un acto de aprendizaje, de formación como ser humano, como un ser sintiente y consiente de sí mismo, de una postura ontológica ante los demás, con los demás en una didáctica edificante, ganando el mirar, el escuchar y el sentir evitando nuestro autismo cultural y social, por lo tanto, nos ayuda a reconocer un mundo familiar y un horizonte de vida.

Nuestro mundo necesita de seres que inviten a la construcción de espacios vitales, democráticos y justos.

Esta propuesta entra en sintonía con la Pedagogía Comprensivo Edificadora en tanto busca que cada ser humano vaya más allá de lo meramente experiencial, memorístico, nocional y vaya al despertar de todos los sentidos del ser humano y de los espacios que lo rodean, seres sintientes consientes, respetuosos del otro y lo otro, con un horizonte de vida común nos dan las pautas para lograr lo que los seres humanos esperamos para nosotros y los que nos sucederán, un vivir mejor.

Conclusiones

Todas las perspectivas señaladas en las intervenciones de los paneles presentados en el marco del curso Introducción a la Pedagogía Comprensivo Edificadora se concentran en recuperar la función de educar, lo que significa ir más allá de apropiaciones cognitivas para lograr que los individuos puedan desarrollar sus potenciales con sentido de vida. Cada intervención ha presentado distintas miradas que dan fundamentos al hecho educativo. Se señala que no es suficiente el apostar por una intervención educativa que profundice en el desarrollo de competencias a usar en contextos reducidos o funcionales impuestos por el mercado del trabajo o el consumo imperante.

Se enfatiza que los procesos de reflexión generan comprensión, conciencia de que vivimos en un entorno con seres humanos y no humanos, se busca dinamizar el tejido de saberes que nos lleve a la disposición de vivir en mejores condiciones.

Gutiérrez, R. (2022) apuesta por una pedagogía edificadora que reivindica el sentido ontogénico y filogénico de la educación. Insta a enfrentar procesos que impidan la construcción de subjetividades, formar sujetos que tengan la posibilidad de ser en su singularidad, que sean capaces de apropiarse del conocimiento, interiorizarlo, significarlo y subjetivarlo al tiempo que se subjetiva a sí mismo, un proceso doble.

García, D. (2022) plantea que la propuesta de la Pedagogía Comprensivo Edificadora “tiene más tintes filosóficos que pedagógicos” dado que abraza la hermenéutica en cuanto considera al ser humano un “ser histórico”, una persona que nunca se va agotar de interpretar el mundo y de interpretarse a sí mismo.

Duque, C. (2022) hace su aporte desde la América Latina ancestral y plantea que nos encontramos en medio de una crisis civilizatoria multidimensional (ecológica, política, ética y económica) que nos tiene ante la posibilidad inminente de una autoextinción como especie humana. La ontología moderna presupone que existen varias culturas y una sola naturaleza. La ontología relacional, que no distingue entre cosas naturales y no naturales, cuando es reducida a cultura es encasillada y pierde su esencia. Cuando se asumen las distintas dimensiones del mundo natural, humano y no humano, se asume que estamos interconectados y que podemos entre todos y todo llegar al estado de “buen vivir”.

“Una ciudad hospitalaria, de seres hospitalarios, formados hospitalariamente en la escuela, implica espacios de confianza, de seguridad y tranquilidad para quienes la habitan”. Es una de las frases expuestas por Gil, M. (2022) en su participación con Ontología Crítica y Hospitalidad Escolar. Cuando se habla de la ontología del ser sintiente, se está hablando de aquella potencia de percibir, de sentir, de todo ser vivo, que es consiente filosóficamente de ser sintiente, de ir a delante, de tomar una dirección en la construcción subjetiva de una imagen de mundo a partir de

experiencias vitales. En consecuencia, un ser sensible que le atañe todo lo que sucede de manera positiva o negativa.

Fragoso, D. (2022) comienza su participación haciendo referencia al contexto actual en que vivimos, lo describe como un mundo cambiante con altas tasas de incertidumbre, marcadas por los nuevos ritmos y lógica que viene de los avances tecnológicos caracterizados por altos flujos de información con pocas posibilidades de análisis y comprensión de esta creando individuos con poca capacidad de crítica, reflexión y sentido de agencia.

Luego pasa a una descripción de la Pedagogía Comprensivo Edificadora según lo propuesto por Julio C. Arboleda, pedagogía que tiene sus fundamentos en las pedagogías mesoaxiológicas y la pedagogía de la alteridad y enfoque ontológico radical inclusivo. Este constructo surge como respuesta a la disociación de la pedagogía, la didáctica y las instituciones sociales.

En lo personal estoy muy de acuerdo con el respeto que le debemos a todo lo que nos rodea, debemos recuperar el sentido de una vida en concordancia con el mundo físico que nos rodea, valorar los aportes de todas las culturas que han forjado su existencia en distintos territorios. No concuerdo con imponer por vías políticas, violentas, no democráticas, visiones de mundo de grupos particulares sobre todo una sociedad. Por el sólo hecho de la imposición me violenta que un territorio unitario se transforme en un racimo de naciones divididas que pierdan toda capacidad de hacer frente de manera eficiente a problemas ambientales de gran envergadura. Prefiero poner en común un camino a seguir desde los avances que hemos alcanzado en la educación, en la ciencia, en el cambio tecnológico, etc.

Referencias Bibliográficas

Arboleda, J.C.(2022). Panel 2: Otros enfoques que aportan a PCE [Video]. Youtube. <https://youtu.be/48y-wheoL2c>

Arboleda JC. Hacia una didáctica comprensivo edificadora. bol.redipe [Internet]. 10 de marzo de 2021;10(3):30-79. Disponible en: <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1218>

Arboleda, J. C. (2013). Hacia un nuevo concepto de pensamiento y comprensión. Revista Boletín Redipe (8/ 24).

De la Herrán, Agustín (2022) Panel 1 Enfoques que aportan a la PCE (Video) YouTube https://www.youtube.com/watch?v=LavZZ8QQh_A

Duque, Carlos. (2022) Panel 2: Otros enfoques que aportan a PCE [Video]. Youtube. <https://youtu.be/48y-wheoL2c>

Fragoso, David. (2022) Panel 2: Otros enfoques que aportan a PCE [Video]. Youtube. <https://youtu.be/48y-wheoL2c>

Gutiérrez, Rosa Martha. (2022) Panel 2: Otros enfoques que aportan a PCE [Video]. Youtube. <https://youtu.be/48y-wheoL2c>

Gil, Mario. (2022) Panel 2: Otros enfoques que aportan a PCE [Video]. Youtube. <https://youtu.be/48y-wheoL2c>

Ortega, Pedro (2014). Educar en la alteridad, en: Tomo XIV Colección Iberoamericana de Pedagogía, Edit Redipe, Cali, pag 24.

Turiñán, José Manuel. (2022) Panel 1 Enfoques que aportan a la PCE (Video) YouTube https://www.youtube.com/watch?v=LavZZ8QQh_A

Varios participantes, Panel 2 curso Introducción a la Pedagogía Comprensivo Edificadora en <https://www.youtube.com/watch?v=48y-wheoL2c>

de la Maza, L. (2005) Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. Teología y Vida, Vol. XLVI (2005), 122 - 138 Instituto de Filosofía. Pontificia Universidad Católica de Chile.